





Marco Antonio de la Parra analiza cómo los chilenos manejamos nuestros cuerpos

# ¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza?

El hiperkinético psiquiatra y escritor -que esta tarde lanza el libro "El cuerpo de Chile"- vincula la identidad nacional al trato que cada cual les da a las anatomías propias y ajenas. También habla sobre su rodilla rota.

Manuel Montoya

**"M**e había gustado bailar", confiesa el escritor y psiquiatra Marco Antonio de la Parra, quien a los 50 años más le que nunca ha hecho -a lo que ya nunca hizo- con su cuerpo.

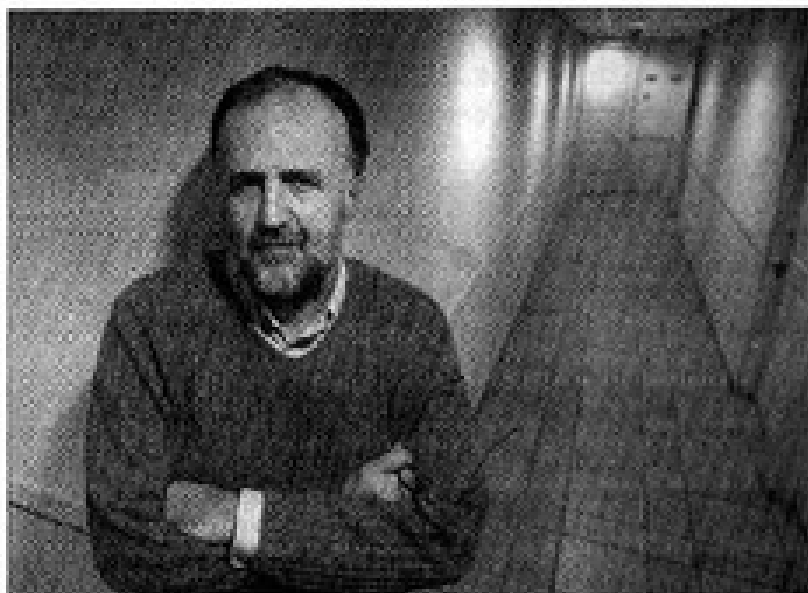
Lo dice a propósito de su nuevo libro, "El cuerpo de Chile" (ver recuadro), que será lanzado esta tarde y donde se aplica a los chilenos su ojo clínico, analizando nuestro modo de entendernos con esta cosa que somos y que tiene brazos, tronco, pies y cabeza. "Es de no poder ver más que cuerpo sin flama la sensación", dice el hiperkinético autor.

¿Parra qué escribió este libro?

Los chilenos nos preguntamos todo el tiempo quiénes somos, y la identidad se expresa en cómo manejamos nuestros cuerpos, vivos y muertos. Sólo al pensar realmente nuestros cuerpos podremos liberarnos de esa pregunta. Y en el libro intenté hacer una lectura de Chile y de su historia a través del cuerpo.

¿Cómo es el cuerpo chileno?

Se quiere poco a sí mismo, es un cuerpo adolescente: se sabe muy bien quién es. El cuerpo puede ser contenido y contenido, e contenido y dominado, como ocurrió también en este país. Nos falta una sociedad civil que se pise a sí misma desde la necesidad de los cuerpos y desde la necesidad, algo imposible en este Chile multibicultural donde los cuerpos sólo interactúan por su valor comercial o de producción.



"La mayoría chilena usa de cargar con el cuerpo como si fuera un objeto", sostiene De la Parra.

-Ahora salen cuerpos pilachos por todos lados.

-Con las fotos de Turicó, estaba una celebración alborotada de los cuerpos en pelotas, porque hay un deseo de soltar las décadas de represión. Una parte del libro está dedicada al "Chile post-tortura". El cuerpo post-tortura quedó aterrado, porque la experiencia del dolor lo convirtió en testigo de sí mismo. El torturador busca que el torturado sienta tanto dolor, que termine contándole lo que no quiere y admienda su propio cuerpo (por ser fuente de dolor) o sea, que se transforme en su enemigo. La tortura crea un país de cobardes.

¿Ese terror persiste?

-Pasa en el aire, porque marca a la gente y deja una huella en la generación siguiente. Esa experiencia produce un culto al que "se atreve a decir las cosas" que llega a la retención de valores o cualquier que

se atreve a decir incluso cosas innuendos.

-A veces uno anda como arrastrando el cuerpo.

-Es muy chileno eso de cargar con el cuerpo como si fuera un objeto. Hay que cargar con el cuerpo que uno se encuentra con su cuerpo y tenga dominio sobre él. Ahí hay un diálogo pendiente.

-Y eso que ahora en la televisión hay tanto cuerpo bailando sin parar.

-Hay bailarines permanentemente desfilando el cuerpo para negar lo que es el cuerpo: cansado, adolorido, maltratado. En la estrategia de ocultar exhibiendo. Los cuerpos masculinos tapen a otros que no aparecen. No sólo los de los discapacitados o de las mujeres enfermas, sino también nuestros cuerpos "normales", imperfectos, los que son "más o menos" no más. Se tapa el dolor, negando por el de no disponer de

hospedaje adecuados. Estamos vivos y mal protegidos.

-Si la identidad es el cuerpo, alma y cuerpo serían sinónimos.

-La separación entre alma y cuerpo es artificial. Viene de la Iglesia Católica y de la medicina, que desde Vesalio habla de la fisiología como un mecanismo. Y ahí te despiertas, dices que es mi cuerpo, pero hay algo más: lo que yo soy cuando estoy en ese cuerpo. De ahí el éxito de las medicinas alternativas: el paciente busca no sólo que lo metan en un scanner, sino también que le den un lenguaje para expresar su enfermedad y su dolor.

¿Qué ve usted cuando se mira al espejo?

-Me veo como uno de esos tantos cuerpos chilenos. El cuerpo que no cuidó, la rodilla rota, la estatura que nunca supo usar, porque siempre fui alto pero vivía como dogatado, sin disfrutar toda mi estatura.

¿Cómo es la de la rodilla rota?

-Me lesioné los ligamentos por jugar fútbol en césped artificial. Me duele muchísimo con los cambios de temperatura. Tengo una rodilla mucho más vieja que yo. Jugué de lateral derecho. Nunca fui muy bueno, pero era grande y fuerte.

-¿Ha al hombre o a la pelota?

-Yo iba a lo que se movía.

## Carne vapuleada y deseosa

"El cuerpo de Chile" perfila una identidad chilena vapuleada e incompleta, pero a la vez inquieta y deseosa. Se trata de una reflexión sobre el cuerpo y su dimensión simbólica, desplegada en 61 capítulos repartidos en 274 páginas y cuatro partes: "El cuerpo como espejismo", "La mutación de Chile", "La memoria del cuerpo" y "La dicotomía de Chile o la post-tortura".

Centrado en la identidad y la historia chilenas, el libro -editado por Planeta- anuncia una obra mayor y más universal que se titulará "Tratado de la carne".

# ¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza? : [entrevistas] [artículo] Marcelo Maturana.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-Autor secundario:Maturana, Marcelo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza? : [entrevistas] [artículo] Marcelo Maturana. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile